



Máximo Pacheco renuncia a directorio de Novandino Litio: “He seguido atentamente la ofensiva que han llevado algunos sectores”

“**No quiero motivar** una odiosa controversia”, escribió Máximo Pacheco, quien dejaba este lunes la presidencia de Codelco, sobre su salida de la empresa que la estatal formó junto a SQM para el negocio del litio, en una carta enviada a su sucesor. Pacheco acusó cuestiones “puramente partidistas” en el reproche a su presencia en Novandino.

MATÍAS VERA

Este lunes, pocas horas antes de dejar la presidencia de Codelco, Máximo Pacheco anunció también su salida del directorio de la mayor empresa de litio del país, una alianza sellada con SQM en diciembre de 2025 y cuya mesa presidía desde enero de este año.

“He seguido atentamente, en estas últimas semanas, la ofensiva que han llevado algunos sectores para demandar mi renuncia al cargo de director en Novandino Litio. Me asombra profundamente que lo que debería ser una actividad profesional imaginada en beneficio de la nación se transforme, por cuestiones puramente partidistas, en un campo de disputa miope y pequeño”, señaló Pacheco en una carta destinada al nuevo presidente de Codelco, Bernardo Fontaine, quien fue designado en el cargo por el actual gobierno y quien asume su nueva función este miércoles.

Este lunes era el último día de Pacheco en Codelco y por la mañana había difundido un video, despidiéndose. “Partir es morir un poco”, dijo Pacheco, citando el poema del francés Edmond Haraucourt, “que refleja lo que sentí cuando dejé Codelco en 1994”. Pacheco había entrado como ejecutivo a Codelco en 1990, en el inicio del gobierno de Patricio Aylwin.

Pacheco justificó así su salida de Novandino Litio: “El país debería estar siempre primero, pero veo que no todos lo entienden así. Para algunos, la reducida bandera política vale más que el interés nacional. Y como no quiero motivar una odiosa controversia, por el bien del país, de nuestro querido Codelco y de todo el valor que representa la magnífica empresa que hemos creado, he decidido presentarle mi renuncia indeclinable al cargo de director de Nova Andino Litio SpA”.

Pacheco reconoció que su presencia ha sido foco de diferencias. “Como sucede siempre a quienes ocupan estas posiciones para avanzar e innovar y no simplemente administrar, mi desempeño ha sido objeto de controversias y está abierto a la evaluación pública; pero como señalé en la junta de accionistas del pasado 20 de abril, tomamos a Codelco en una situación difícil,

y hoy lo dejamos más fuerte, más robusto y con un horizonte que es mejor”.

El ejecutivo agradeció al ex presidente de la República, Gabriel Boric “por su confianza en Codelco y en mi gestión”, y “especialmente a las directoras y directores que, al margen de visiones políticas, respaldaron este proyecto en forma exigente, pero sin vacilaciones. Sin este gran esfuerzo colectivo, no habría sido posible alcanzar en tres largos años un resultado de tanto valor estratégico para Chile”.

El biministro de Economía y Minería, Daniel Mas, valoró la decisión de Pacheco, señalando que “se inicia una nueva etapa que debe estar marcada por la excelencia en la gestión, la seguridad de los trabajadores, la transparencia y el buen uso de los recursos públicos, que se traduzca en un mayor aporte al Estado y los chilenos. ¡Codelco puede más!”.

LOS DARDOS DEL GOBIERNO

El primer dardo público del actual gobierno de José Antonio Kast contra la gestión actual de Codelco fue en el Congreso, a inicios de abril.

Allí la administración, a través de Daniel Mas, minimizó las ganancias de Codelco, señalando que los US\$ 2.478 millones del ejercicio 2025 eran “por un asunto contable, que se valoriza en una participación en una compañía de litio, que nada tiene que ver con el cobre”. Además, dijo que, bajo su visión, la situación de la estatal era compleja, y que preferían “más privados y menos Estado”.

Días después, en la junta de accionistas de Codelco, reunión a la que asistió tanto Mas como el ministro de Hacienda, Jorge Quiroz, las visiones entre el gobierno y el directorio se enfrentaron. “¿No hay ninguna crítica? ¿La administración no se hace ninguna crítica de nada, comparte este autoelogio completamente el directorio?”, dijo Quiroz, tras la exposición de Pacheco.

Las recriminaciones crecieron la semana pasada, tras la revelación de una sobreestimación productiva para el ejercicio 2025 -con 27 mil toneladas, un 2% de la producción anual, que no debieron incor-



porarse a la cifra final -y la posterior nominación de Bernardo Fontaine, que motivó palabras del propio José Antonio Kast. “Teníamos un presidente del directorio que fue interpelado por el ministro de Hacienda, por el ministro de Economía, porque nos mostraba una situación increíble de Codelco, no asumiendo ningún defecto en una empresa que es de todos los chilenos”, dijo en alusión a Pacheco.

LA MESA DE NOVANDINO

El directorio de Novandino Litio tiene seis integrantes, tres de los cuales son nominados por Codelco y los otros tres, por SQM. A Codelco le corresponde la elección de la presidencia del directorio de Novandino y a SQM la vicepresidencia, además de la designación del gerente general.

En enero, Codelco designó a sus tres representantes: Pacheco, Alfredo Moreno y Josefina Montenegro. Pero mientras Moreno seguirá en Codelco hasta 2029, Montenegro terminó su ciclo en Codelco el viernes de la semana pasada, por lo que

su continuidad en Novandino tampoco es segura. SQM designó en enero como directores a Ricardo Ramos Rodríguez, gerente general de la empresa, y a los directores externos Hernán Uribe Gabler y Manuel Ovalle Edwards.

En lugar de Pacheco, al directorio de Novandino entraría el propio Bernardo Fontaine, aunque no está claro si asumirá también la presidencia de la coligada de Codelco. Novandino es filial de SQM, su controlador hasta 2030. En la presidencia podría asumir el propio Fontaine, o Moreno, ingeniero civil industrial, exministro de relaciones exteriores y de desarrollo social de los gobiernos del ex presidente de Sebastián Piñera.

El directorio de Codelco lo completan Tamara Agnic, Eduardo Bitran, Ricardo Álvarez, el director de los supervisores, Ricardo Calderón y los dos nuevos directores nombrados junto a Fontaine, Luz Granier y Alejandro Canut de Bon. Falta en la mesa el nombre que saldrá de la quina enviada por la FTC. ●